

nuestra Señora de Yzamàl en la Provincia de Yucatàn, se ofreció de corazón à su servicio, rezandole cada dia el Rosario, y que por esta devocion la Virgen la havia librado de la muerte, y el demonio, y que ya estaba buena, y sana. Agradecidos sus Padres à la Soberana Reyna, embiaron à su Santuario algunos dones, y la relacion de aquel milagro, y es uno de los que están pintados entre otros muchos en el templo de la Señora.

La Marquesa de Santo Floro Doña Geronyma de Lasso y Castilla, Gobernadora de Yucatàn, havindose visto ya en los extremos de la vida, por una mortal enfermedad, luego que se encomendò à la Virgen de Yzamàl, impensadamente consiguió la salud, y con algunos dones embió pintado el milagro al Santuario de la Señora.

El P. F. Juan Lopez Cogolludo, que escribió la Historia de Yucatàn, confiesa de sí, que debió à esta prodigiosa Imagen el no perecer en el mar, viniendo de España, porque con furioso viento contrario varò la envarcacion; pero invocada la Satisfisima Virgen de Yzamàl, se mudò el viento, y se plantò por la proa, la hizo retroceder, y librarle del inminente peligro. Tambien refiere, que haviendo adolecido de una grave enfermedad, que era, ò lepra, ò la que llaman empeines caballunos, no aprovechando medicamentos algunos, llamó à la Virgen de Yzamàl, y sin otra medicina sanò mas brevemente de lo que pensò de tan molesta enfermedad.

Finalmente los Indios tienen tanta devocion con esta Sagrada Imagen, que en jurando por la corona de la Virgen de Yzamàl, se les puede creer, porque piensan, que fuera gran delito quebrantar este juramento, siendo así, que en otras cosas son muy faciles en mentir, y faltar à la verdad. Y para conseguir, que se les perdone la pena, que merecen por alguna culpa cometida, no interponen mas valedor, que la Virgen de Yzamàl, persuadidos à que lo que por ella no consiguiere, no lo alcanzaràn por la interposicion de otro valedor.

Los vecinos de Merida atribuyen al amparo de esta Señora el haverse librado de tantos Piratas, que han pretendido

for-

sorprenderla, y robarla. Y especialmente el año de 1688. en que el celebre Pirata Lorenzillo, y Monsiur de Agramont, viniendo por camino escusado, venian con el intento especial de robar el thesoro de la Virgen de Yzamàl; pero la Señora dispuso, que un Indio los sintiera, y atravesando por algunas millas, ò sementeras de maiz, diò aviso con tiempo, de suerte que se pudieron los vecinos prevenir, y evitar el sacrilego saqueo, y todo se atribuyò à favor de la Virgen de Yzamàl.

Y para dar remate à la historia, y prodigios de Nuestra Señora de Yzamàl, no es de omitir, lo que muchos afirman como testigos de vista, y entre ellos un Religioso Sacerdote de grãde authoridad, y edad, de la Compañia, que por su devocion fue algunas vezes à asistir en Yzamàl à la fiesta principal, en q̄ la SS. Imagen es sacada en procesion, y lo contó al P. Francisco de Florencia: q̄ en esse dia en el tiempo de la procesion se ve en el Cielo sobre la Imagen una hermosissima Estrella tan luciente como el Luzero de la mañana: que parece, que como el Cielo honrò al Hijo con aquella Estrella, que conduxo à los Magos à adorarle en el pefebre de Bethlen, quiere tambien honrar à la Madre con otra Estrella, que fomenta en los fieles la devocion para con esta prodigiosa Imagen.

CAPITULO VII.

De otras Imagenes Milagrosas de la Provincia de Yucatàn.

EN el Convento del Pueblo de Colomul, Jurisdiccion de la Villa de Valladolid, se venera una Imagen de la Purissima Concepcion de MARIA, de talla, del tamaño de una vara, de color blanco, y de rostro apacible, y hermoso, con la qual tienen los fieles de la Provincia de Yucatàn gran devocion. Hablando de esta Sagrada Imagen el Doctor Aguilar en un informe, que hizo contra los Indios idolatras de Yucatàn, dice estas palabras: *esta Imagen por la bondad de Dios la venero, y la he venerado, y venerare en mis dias por las mercedes, y milagros, que con migo usò en el viage, que hize à España por Procurador de la Eleccion de este Obispado el año de 1602. trayendome à salvo en*

una Nao vieja, y rota, cuya bomba no cesò dias, ni noches en todo el viage hasta el Puerto de Zizal, trayendola por ofrenda la primer corona de plata, que tuvo. Lo qual refiero, porque todos la veneren. De las quales palabras se infiere, que esta Imagen de Colomul es, y ha sido venerable, y milagrosa.

Otra Imagen hai en el Pueblo de Becal, q'es visita del Convento de San Francisco de Kalkini, y està en el camino de Campeche à Merida. Es de talla, y de altura de cinco palmos, de color blanco, y hermoso, y su titulo es el del Mysterio de la Natividad. Tienen con ella singular devocion todos los fieles assi Españoles, como Indios. Y por su invocacion ha obrado el Señor algunas maravillas, y es grande el concurso de gente, que va à visitarla, quando se celebra su fiesta principal cada año el dia ocho de Septiembre.

En el Pueblo de Tiz, se venera una Imagen de nuestra Señora de singular hermosura de rostro, à quien tienen en aquella Provincia mucha devocion los fieles, y la visitan de ordinario, ya para pedir remedio en sus necesidades, ya para agradecer los beneficios, que por su medio, è intercesion han recibido. Y se ha hecho esta Sagrada Imagen mas venerable con un singular prodigio, q' sucediò estando en su Iglesia en Novenas el Encomendero del Pueblo: à su vista, y de otros Españoles, y algunos Indios, que se hallaban presentes, bajò de la parte superior de la Iglesia un globo de fuego, el qual se fue àzia la Santa Imagen, y se entrò debajo de su manto. Prodigio que se halla juridicamente autenticado en un libro de la Comandancia de los Indios, que con titulo de la Reyna de los Angeles tienen en aquel Pueblo. La Imagen es de talla entera, de altura de vara y media, el rostro blanco, y hermoso, y se nombra de la Purissima Concepcion, en cuyo dia 8. de Diciembre de 1650. sucediò el caso, y prodigio referido.

Tambien tiene el titulo de la Concepcion otra Imagen que se venera en el Pueblo de Mani. Es de escultura de talla entera, y proporcionada altura, y de rostro hermoso, y agradable, que mueve à quien la mira à mucha devocion. Despues de co-

lo-

locada en el Altar se le notò un lunar en la mejilla izquierda, haviendose puesto, y colocado sin el. El R. P. Fr. Juan Lopez Cogolludo en el Cap. 5. del Libro 6. testifica, que siendo Guardian de aquel Convento reparò, que unas vezes aquel lunar estava mayor, que otras, y que no solo no le afea el rostro, sino que le causa mucha hermosura. Y ha obrado Dios por esta Imagen muchas maravillas. Entre ellas se sabe, que una India llevò un hijuelo suyo de tres años, muerto, y llorando lo puso delante de la Sagrada Imagen sobre un banquillo, y haciendo oracion con mucha fee, y fervor, à poco rato advirtiò, que estava vivo, bueno, y sano, y se bolviò con el à su casa muy alegre, y agradecida à la Virgen. Todos los Indios del Pueblo, y de la comarca le tienen mucha devocion, y nadie ve esta Imagen, que no se le aficiona.

A Zetuna, que es Beneficio de Clerigos, està sujeto un pueblo llamado Yabi, en el qual hai un celebre zonote: assi llaman en aquella tierra à una especie de cuevas subterranas, llenas à manera de pozos de agua, que se bebe. En el qual al tiempo de medio dia, quando le bañan de lleno los rayos del Sol, se vee una hermosissima palma, de lo qual hai muchissimos testigos, y lo refiere el R. P. Cogolludo en su Historia, citando una Relacion manuscrita del Br. Valencia, el qual dice, haverla visto muchas veces junto con algunos Españoles vecinos de Merida, que de proposito iban desde esta Ciudad al Pueblo, solo por verla. Quiza es la palma, q' se vee, figura de la prodigiosa Imagen de MARIA, que se hallò en esse mismo zonote en la forma, que ya refiero.

Una noche estando en el Pueblo su Encomendero Rodrigo Alonso Garcia con otros Españoles, oyeron, q' se repicaban las campanas de la Iglesia: causòles novedad por ser a deshora el repique, y fueron à la Iglesia por averiguar la causa del suceso: pero no hallaron Persona alguna que, ò tocasse, ò huviesse mandado tocar las campanas. Repararon, que assi que entraron en la Iglesia cesò el repique; pero luego que de ella se apartaron, otra vez sonaron las campanas. Rebolvieron à la

Igle-

Iglesia, y passando delante del zonote, que esta à la puerta de ella, advirtieron, que en su boca, y bordo estava una Imagen en su peana, y que estava la mitad de ella inclinada àzia dentro, y como para caer en la concabidad, pero suspendida, al parecer, milagrosamente. Havia ya concurrido mucha gente atrahida de el toque intempestivo de las campanas, y acercandose todos advirtieron, que la Imagen era de la Madre de Dios. Pero no se atrevieron à tocarle, hasta dar aviso al Br. Diego Velasquez de Arzeo, Cura beneficiado de aquel Pueblo. El qual vino, y reconociò, que era una Imagen de la Señora, que tenia su Altar en la Iglesia, y con grande reverencia, y regozijo la llevaron à ella, y la colocaron en su proprio tabernaculo, y sin saberse como se havia trasladado à la boca del zonote. Frequentose desde entonces su devocion, y se empezaron à experimentar por su medio grandes beneficios de la Divina Misericordia. La Imagen es de talla, el color del rostro es trigueño, y su estatura de tres quartas.

Don Gaspar Pacheco, hermano del Cura, el dia 12. de Junio de 1651. llegò à estar en los extremos de la vida de su presion de orina, tanto que pareciendole, que estava para reventar, y que havia llegado ya à los umbrales de la muerte, se despidiò de los suyos. Pero estando en este tan proximo, è inminente peligro, le hizo poner su hermano una toca de esta Santa Imagen: y cosa rara! al instante empezò à evacuar el humor detenido, y estancado, y quedò bueno, y sano de tan peligrosa enfermedad.

En el Convento de Vaimas, Pueblo distante dos leguas de la Villa de Valladolid, hai una Imagen de la Madre de Dios con el Niño Jesus en sus brazos, es de talla entera, y su estatura de poco menos de vara. Tiene el ropaje estofado, y el rostro muy blaco, y agraciado, y su título es de la Purificacion, ò Candelaria. Tienen gran devocion con esta Imagen Españoles, è Indios no solo los del Pueblo, y de la Jurisdiccion de Valladolid, sino tambien los de toda la Provincia de Yucatàn; y los muchos votos colgados en toda su Iglesia son indices de los mu-

chos

chos favores, que la Señora ha hecho à los que la invocan en esta Santa Imagen. Los quales no se especifican aqui, por no estar escritos.

CAPITULO VIII.

De la celebre, y milagrosa Imagen de la Laguna.

UN Viernes 7. de Mayo de 1649. à los fines de la fatal epidemia, que padeciò en Españoles è Indios toda la Provincia de Yucatàn, la consolò Dios con la admirable aparicion de una Imagen de la Sma. Virgen, que llaman *de la Laguna*, por una Laguna, que se forma de un ojo de agua, que continuamente mana junto al lugar, en q̄ la Imagen se descubriò.

Dos Indios del Pueblo de Xampolol llamado el uno Luis, y el otro Lorenzo venian de pescar, y cansados de esse exercicio, y del camino se sentaron à descansar à la sombra de unos arboles: quando vieron que debajo de un arbol, que estava todo quemado, y sin ojas, se descubria una Imagen de poco mas de un palmo enterrada por los pies como cosa de quatro dedos. Levantaronse, y fueron à ella, y hallaron todo el suelo al rededor en circulo blando, y como mullido, y reconocieron, que era Imagen de la Sma. Virgen con el Niño Jesus en los brazos. La materia de que estava formada, era barro colorado, pero tan duro, y pesado como una piedra, y por un Rosario, que tenia en su mano derecha, conocieron ser su advocacion de Imagen del Rosario. Besaronla con gran veneracion, y poniendola en el lugar, en que la hallaron, fueron à avisar al Alcalde Mayor, y demàs Indios de su Pueblo. Los quales prevenidos de luces fueron al sitio à donde los dos Pescadores les decian: y hallando la Imagen, la adoraron: y sacandola del suelo, la colocaron sobre una piedra, y se quedaron alli con sus luces velandola toda la noche.

El dia siguiente en el mismo camino real hicieron una ramada, y en ella un altar: traxeron en unas andas la Santa Imagen, y haviendola colocado en el, la estuvieron asistiendo con

D

velas

velas encendidas el Sabado, y Domingo. En este dia fueron à avisar de todo al P. Fr. Bernardo de Santa Maria, Guardian que era del Convento de Campeche, à cuya administracion pertenece el Pueblo de Xampolol: y aunque como prudente dudò al principio de la verdad del caso, pero las instancias, y asseveracion de los Indios fueron tales, que se resolviò à ir en persona, y le acompañaron el Procurador General de la Villa, y otros varios Españoles vecinos de Campeche. Llegaron, y hallaron en dicha ramada la Santa Imagen, adornado el sitio de flores, y ramos verdes, y como setenta Indios, è Indias, que con luces en las manos la estaban acompañando. Arrodillaronse todos, y besaron por devocion, y reverencia la orla de su vestido, y encendiendo algunas hachas, q̄ llevaban prevenidas, con chirimias, y trompetas, que traxeron los Indios de Xampolol, llevaron en procesion la Sta. Imagen, cargandola los Españoles, al Pueblo, que estaba distante como media legua, y llegando à prima noche, se quedaron toda ella en la Iglesia velando la Imagen de la Señora.

Desde luego mostrò la Virgen, que se havia aparecido para hacer mercedes. Antonio Zama, y Andrea Cagi tenian un hijo llamado Pablo, de nueve años, al qual tres años havia q̄ jugando con otros muchachos de su Pueblo, se le quebrò una pierna, y se le hinchò toda hasta el pie, è hizosele una apostema en la planta, y todo le causaba intensissimos dolores. Estos havian crecido tanto, quatro dias antes que la Imagen de Maria se descubriessè, que ni de dia, ni de noche lo dejaban sossegar un punto. Traxeron al Pueblo, como diximos, la Imagen. La Madre, q̄ le havia aplicado sin fruto alguno quantos remedios le permitia su pobreza, lo llevò casi arrastrando à la Iglesia, y puesta de rodillas delante de la Santa Imagen, con grande fee le pidió la salud de su hijo, y le ofreciò, porque no tuvo mas, unos cacàos. Cosa prodigiosa! Al momento se le reventò la apostema, y se hallò el muchacho à vista de todos sano, y sin lesion alguna. Todos dieron las gracias à la gran Señora, y luego se estendiò la fama de este prodigio, con lo que creció mas en los fieles la devocion.

A la media noche los Principales del Pueblo de Xampolol sacaron en procesion la Santa Imagen, para llevarla al Pueblo de Campeche, distante de allí como quatro leguas. Acompañaronla otros muchos Indios, è Indias con velas encendidas, danzas, y musicas. A la entrada de Campeche estaban aguardando los Religiosos de aquel Convento, revestido uno de Capa pluvial, y con ellos muchos vecinos del Puerto con musicas, y muestras grandes de alegria. Desde aquel puesto tomaron en los hombros los Españoles las andas, en que venia la Santa Imagen, hasta ponerla en la Capilla mayor de la Iglesia de San Francisco, en donde fue colocada en un altar, que estaba prevenido con la mayor decencia, y aparato que se pudo, hasta que fue colocada en el altar mayor: y creciendo desde entonces en gran manera la devocion de los fieles, cada dia se aumentaba mas con los favores, que hacia la Señora, y prodigios, que obraba con los que en su Imagen la veneraban, è invocaban.

Doña Magdalena de Figueroa, vecina de Campeche, y nieta del Governador de la Provincia D. Antonio de Figueroa, sobre enfermedad habitual, q̄ padecia, le sobrevino un accidente, que le quitò el habla, travandosele de fuerte las quixadas, q̄ para darle alguna cosa de substancia, era menester abrirle violentamete la boca con una cuchara, è infundirselà con un embudo. Diez dias estuvo de esta fuerte, y se hallaba defahuciada de vivir sin aprovecharla remedio alguno. Quando en esto llegó la Santa Imagen à Campeche, y el Capitan D. Inigo de Figueroa Padre, que havia visto el milagro, q̄ ya referimos, de Xampolol, pidió al Padre Guardian del Convento un poco de la tierra, en que se havia hallado la Imagen (que la havian tomado por reliquia) y desleida en un poco de agua se la hizo beber à la enferma por medio del embudo, de que usaba. Cosa rara! Al momento se quedò dormida la enferma, y al cabo de una hora despertò bostezando, y comenzò à hablar con sus Padres, y hermanos, pidió de comer, y sin haverle aplicado otro remedio, se hallò buena, y sana, atribuyendolo todos à milagro de la Santissima Imagen.

Ysabel de Aranda, muger del Capitan Diego de Heredia, padecia un tumor en el rostro, y garganta, con tan gran dolor, que no la dexaba fofegar. Traxo su marido un poco de la tierra dicha, y humedeciendola con saliva, la puso sobre el tumor, y al momento se le deshizo, y se hallò sin dolor alguno.

Tenia esta Señora al mismo tiempo un hijo llamado Diego de Heredia, muy enfermo de quartanas, y juntamente padecia grave dolor en el estomago, y en el sentia un vulto, ò tumor, q le affigia mucho, y à vezes le quitaba el habla. Pero viendo el enfermo el efecto maravilloso, que havia obrado en su Madre la tierra de la Santissima Imagen, pidió que le dieffen à beber una poca de essa tierra desleida en agua. Dieronfela, bebiòla con grande fee, y al momento estuvo sano, quedando libre de todas las enfermedades, que havia ya seis meses que padecia. Y con la misma diligencia sanò tambien una criada de la dicha Señora, que se llamaba Anna, de intensissimos dolores, que havia y mas de seis meses que padecia en casi todas las coyunturas de su cuerpo, sin haverle aprovechado los muchos remedios, que le havian hecho.

Domingo Gonzales Español, vecino de Campeche, havia omas de quatro meses, que padecia un vehemente dolor de estomago. Quando supo la aparicion de la Imagen de nuestra Señora, fue luego à visitarla, y encomendandose muy deveras à ella, le pidió, que le quitasse aquel dolor. Desde entonces se hallò somejor, y profiguiò la mejoria de tal modo, que quando juridicamente lo testificò, havia ya dos meses, que no havia sentido aquel dolor; de lo qual quedò à la Soberana Reyna muy agradecido.

Una India llamada Mencia Uzi, haviendo parido, padecia grandes congojas, y aun se veia ya con peligro de la vida, por no haver podido hechar la pares. Dieronle un poco de tierra de la Virgen desleida en agua, tomòla con mucha fee, y devocion, y al punto las hechò sin otra diligencia.

Haviendo bebido Maria de Heredia un jarro de agua, se sintiò repentinamente pasmada, y con un dolor de estomago,

que

que le subia à la garganta, y la ahogaba. Desleò en un poco de agua alguna de la dicha tierra de la Virgen, y comenzò luego à sentir mejoría, de suerte que al día siguiente por la mañana estaba ya libre del pasmo, y del dolor, atribuyendo agradecià al favor de la Virgen el beneficio de la salud, que ya gozaba.

Anna Gutierrez, Muger del Capitan Antonio Perez, sentia en las cienes un vehemente dolor, que le corria por todo el rostro, con lo qual padecia mucho sin algun alivio. Aplicòse à la parte dolorida una piedrefuela sacada de el lugar, en que se apareció la Santa Imagen, y al punto se le quitò el dolor, y quedò buena, y sana como estaba antes. Otros muchos enfermos ya con peligro de muerte sanaron tambien de repente no con otra medicina que con la dicha tierra de la Imagen desleida en agua.

Haviendo corrido la fama de la Aparicion milagrosa de esta Imagen, y de los muchos prodigios, que especialmente con la tierra del lugar en que se hallò se experimentaban; para que se conservasse para siempre la memoria, se pidió à los Señores Dr. D. Pablo de Zepulveda y Figueroa, Chantre de la Iglesia Cathedral de Merida, y al Dr. D. Juan Muñoz de Molina, Maestro-Escuela, à quienes havia dexado por Gobernadores del Obispado el Illmo. Sr. Obispo D. Marcos de Torres y Rueda, que havia passado à Mexico con el cargo de Virrey interino de la Nueva España, que se hiciesse juridica informacion de todo. Los dichos Señores cometieron la informacion al Br. Juan Sánchez de Cuenca, Cura y Vicario de la Villa de Campeche, y al R. P. Fr. Antonio de Gracia, por Decreto de 9. de Mayo de 1649. Hizose la informacion, y haviendose acabado à los 15. de Junio, la remitieron original à Merida, para que se guardasse en el archivo de la Iglesia Cathedral. Aunque nunca se pudo averiguar su origen, ni jamás hubo alguno, que la huviera visto, siendo aquel sitio camino real para Merida, y muy frequentado de Harrieros, y de Indios, hasta que aquellos dos dichosos Pescadores la descubrieron.

Gozaban de este thesoro la Villa de Campeche, y el

Con-

Convento de Religiosos de San Francisco, hasta que el día 20. de Diciembre del mismo año de 1649. se desapareció del lugar, en q̄ estaba colocada. Ni se pudo saber que se havia hecho, y solo se sospechaba, que un vecino de la Villa, que se havia ausentado, se la huviesse llevado por su devocion, siendo Imagen tan milagrosa. Pero fue falsa sospecha; porque al cabo de nueve meses, en que se hicieron esquisitas diligencias por hallarla, aunq̄ en vano, bolvió à aparecer à un Indio una noche, el qual con la luz, que de si despedia la misma Imagen, la vió en la peana de una Cruz, y luego dió noticia al P. Fr. Juan de Olano Guardian que era del Convento de S. Francisco de Campeche, el qual con otro Religioso del mismo Orden, y algunos otros vecinos de la Villa fue, y reconociendo, que era la misma Imagen, que se havia desaparecido, con grande regozijo por el hallazgo la traxeron al Convento, y la pusieron en medio del colateral del Altar mayor, y allí persevera con mas decencia, y mayor veneracion de los fieles. Fue esta segunda aparicion el día 27. de Septiembre del año de 1650. y la Villa de Campeche le celebra solemne fiesta todos los años el día 9. de Mayo: y la Cruz en cuya peana se apareció, es una que está colocada à espaldas de la huerta del Convento. Salieron todos de la sospecha de que se la havia robado aquel sujeto, que por aquel tiempo se ausentó de Campeche, porque no bolvió à esta Villa, hasta mucho despues que la Santa Imagen fue hallada.

Estas son las Casas del Zodiaco Mariano, que en la Provincia de Yucatán ha visitado el Divino Sol de Justicia desde el año de 1534. alumbrando, y consolando à los fieles con las resplandecientes luces de tantos favores como les ha hecho por medio de las diversas Imagenes de su Madre. Pasemos ya à las Casas, y Santuarios de la gran Señora, que el mismo Sol Divino ha visitado, e ilustrado en la Ciudad de Mexico.

PAR-

PARTE SEGUNDA

DE LOS SANTUARIOS MAS CELEBRES,

Que tiene la Santissima Virgen en la Ciudad de Mexico Metropoli de la Nueva España.

SON MUCHAS LAS IMAGENES MILAGROSAS DE la gran Señora, con q̄ Dios se ha dignado favorecer à la Imperial Ciudad de Mexico: y es digno de notar, que esta fabricada en medio de quatro prodigiosas Imagenes de MARIA. Porque à la parte del Norte en distancia de una legua está el celeberrimo Santuario de nuestra Señora de Guadalupe: el de nuestra Señora de los Remedios distante dos leguas de la Ciudad azia el Poniente: el de nuestra Señora de la Bala poco distante de la misma Ciudad azia el Oriente: y el de nuestra Señora de la Piedad azia el Zur ò medio dia, distante una legua. Fuera de estas quatro Imagenes, q̄ son de las mas celebradas en la Nueva España, hai otras varias en la misma Ciudad de Mexico, y de todas daremos razon en los Capítulos siguientes.

CAPITULO I.

De la prodigiosa Imagen de nuestra Señora de Guadalupe.

§. I.

Del origen, y principio portentoso de esta Soberana Imagen.

Muchos han sido los Historiadores, que han escrito de la milagrosa Aparicion de nuestra Señora de Guadalupe, del culto, con que se venera, y milagros, que por ella ha obrado